

Una mirada exegética hacia *El ángel destruido*, de Franklin Mieses Burgos

An exegetical look at The Destroyed Angel, by Franklin Mieses Burgos

Ólfir A. Guzmán Méndez

Universidad Autónoma de Santo Domingo

olfirguzman09@hotmail.com

En todas las corrientes, generaciones y movimientos poéticos que han aparecido en la República Dominicana, se han destacado un sinnúmero de poetas. Uno de los más descolantes, Franklin Mieses Burgos. Algunos críticos literarios y escritores dominicanos se han referido a este autor, como uno de los que tiene mayor importancia, calidad y esteticidad en sus producciones (Carvajal, 2019; Céspedes, 2015; Mármol, 2015, etc.). No obstante, señala Guillermo Piña (2015) que: “aunque es uno de los grandes poetas líricos del continente, su obra ha sido poco divulgada (p. 297). Por esto, en las siguientes líneas se analizará uno de sus poemarios, tomando en cuenta algunos de sus aspectos estructurales, estilísticos y semióticos.

El ángel destruido es una de las obras poéticas más relevancia para su autor. En una entrevista que le realizara Piña (2015) en el 1974, al preguntarle sobre la producción que lo hizo sentir más satisfecho, respondió: “Creo que (...) “El ángel destruido”, porque considero que es no sólo el más profundo en su temática de pura raigambre metafísica, sino el más logrado en cuanto a su plasmación expresiva (p.300)”. Esto significa que a pesar de la gran

popularidad que han alcanzado obras como por ejemplo *En Torre de voces* (1929-1936), la única que lo ha hecho sentir realmente orgulloso ha sido la que aquí se analiza y esta es una de las razones por las que el referido libro se toma como objeto de estudio.

Este poemario fue publicado por primera vez entre los años 1950 y 1952. Para ese entonces, desde el punto de vista político y social, la República Dominicana se encontraba en los últimos años de la represión ocasionada por la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo. Por otro lado, en cuanto a lo cultural, específicamente en lo literario, ya habían sido conocidas las producciones de los postumistas, los independientes del 40, los de la poesía sorprendida y habían aparecido los escritores de la generación literaria del 48.

En lo que respecta a la estructura del libro, este está compuesto por diez poemas de verso libre y rima asonante. Además, cuenta en su metro con versos de arte mayor que no exceden de 54 y de arte menor que no pasan de 12, como se refleja a continuación:

Nombre del poema	Cantidad de versos	Arte mayor	Arte menor
Barro inaugural	47 versos	38 versos	9 versos
Mensaje a las palomas	16 versos	11 versos	5 versos
Adán de angustia	54 versos	54 versos	0 versos
Primera soledad	33 versos	21 versos	12 versos
Segunda soledad	34 versos	26 versos	8 versos
Eva recién hallada	38 versos	27 versos	11 versos
Primera evasión	17 versos	15 versos	2 versos
Paréntesis exegético	21 versos	21 versos	0 versos
Segunda evasión	10 versos	5 versos	5 versos
Desvelado Caín	55 versos	46 versos	9 versos

Cuadro 1

Este aspecto también muestra la prevalencia de los versos de arte mayor sobre los de arte menor, siendo los primeros los de preferencia por Mieses Burgos. Prueba de esto es encontrar alejandrinos en todos los poemas:

“pu/do/cre/ar/los/mun/dos/e/ter/nos/sin/has/tiar/se” (Barro Inaugural);

“quea/de/más/de/la/ /luz/ viva/en/tra/ña/del/ver/bo” (Mensaje a las palomas);

“don/de/to/das/las/for/mas/lo/gra/ron/su/pre/se n/cia” (Adán de angustia);

“la/no/che/sin/au/ro/ra/ce/les/te/de/los/pe/ces” (Primera soledad);

“ten/go/la/so/le/dad/se/gun/da/en/tre/mis/ma/nos” (Segunda soledad);

“sa/li/do/de/las/mis/mas/en/tra/ñas/de/las/som/bras” (Eva recién hallada);

“que/sa/ley/que/re/tor/na/de/nue/vo/ha/cia/sí/mis/mo” (Primera evasión);

“en/nin/gún/si/tio/pro/pia/de/la/na/tu/ra/le/za” (Paréntesis exegético);

“cuan/doel/án/gel/pre/g un/ta/ya/de/ja/de/ser/án/gel” (Segunda evasión);

“don/de/to/das/las/co/sas/del/al/ba/se/de/rrum/ban” (Desvelado Caín).

Por otro lado, partiendo de acepciones estilísticas, puede señalarse que tanto las características de movimientos literarios, las influencias de otras corrientes y autores como el estilo propio del autor, pueden verse reflejados en las obras literarias a través de la lengua. En el decir de Vossler y Spitzer, sería que a través de la lengua literaria el escritor revela su forma particular de escribir y las influencias que recibe (Redondo, 2008). Este representante de la Poesía Sorprendida y la obra que aquí se ocupan no son la excepción.

Sobre los escritores que han influido en la formación de Mieses Burgos, él mismo sustenta que se encuentran: “Entre los dominicanos: Enrique Henríquez; y entre los universales: Rubén Darío, Padre de la lengua castellana lírica”. Esto significa que el autor de *El ángel destruido* está muy influenciado por la lírica modernista del insigne poeta nicaragüense. Además, dentro de los aspectos biográficos presentados en la edición del 2007 del referido libro, se comenta que recibió influencias por los poetas de la Generación del 27, como Federico García Lorca y Rafael Alberti. A este último se le atribuye heredarle los ángeles como símbolos (*El ángel destruido*, 2007, p.10).

Por otro lado, en lo que respecta a las características absorbidas de la Poesía Sorprendida que se encuentran en este poemario, pueden resaltarse las siguientes:

- Empleo de elementos universales para nutrir su literatura nacional: Franklin Mises Burgos incorpora aspectos tanto de la literatura hebrea como la griega. Sobre la primera, se deja entrever por las referencias arrojadas en algunos títulos, como, por ejemplo: “Adán de angustia” “Eva recién hallada”, “Desvelado Caín”. Además, en el desarrollo de las ideas en los poemas, se juega tanto El Edén, la serpiente, la manzana, Adán, Eva, Caín, Abel, como se muestra en los siguientes fragmentos: “/Su nombre lo presiento tras un cielo de hojas/ Mordidas por los dientes pequeños de la brisa, / ante la voz terrible de una anciana serpiente,/ en la era redonda de todas las manzanas/ (Adán de angustia, 2007, p. 18), “/Sin embargo yo quiero que comprendas ahora/ que no es Abel quien muere/ herido por el golpe salido de mi brazo/ si es verdad que existe/ la vida de lo eterno para los seres justos/” (Desvelado Caín, 2007, p.32).

El uso de la mitología griega se deja por sentado en la referencia a Narciso: “/en esta soledad/ en que esta luz desata-Narciso enamorado/ su rubia cabellera/ la noche sin aurora de los peces/” (Primera soledad, 2007, p. 20).

Lo expresado en el párrafo anterior muestra la llamada nacionalidad universalizada de la que hablaban los sorprendidos en sus postulados, es decir, emplear elementos universales para apelar a una poesía nacional.

- Cultivo de un mundo misterioso, secreto, solitario e íntimo: Este tipo característica coadyuva a la configuración del estilo personal del autor. Se ha visto que, además del lirismo, lo que más destaca su tipo de poesía desde el punto de vista del contenido, es

lo metafísico. Si se revisan los poemas que conforman *El ángel destruido*, se podrá inferir que las ideas desarrolladas dentro de los poemas se relacionan a la creación del universo, la existencia, manifestaciones del ser, liberación, contemplación del mundo desde la soledad, las limitaciones del hombre, la cuestión divina, la contradicción de la idea divina, dudas existenciales, entre otras.

Con lo anterior se revela también una subjetividad, entendida, en este contexto, como el abordaje particular de temáticas encaminadas al mismo fin. Mises Burgos, construye una poesía tomando en cuenta elementos metafísicos, los cuales difieren de los tomados en cuenta por los camaradas de su movimiento.

- Simbolismo: En vista de la ausencia de libertad de expresión de la época por la dictadura trujillista, Mises Burgos, al igual que el resto de sus compañeros tuvo que escribir una poesía en la que el símbolo fuera un elemento distintivo. Así, ellos podían burlar y denunciar lo que quisieran sin que fueran reprimidos (Piña, 2015). En ese sentido, es necesario resaltar que la simbología de este autor (la cual será abordada detenidamente más adelante), encamina al lector a jugar con la naturaleza y la divinidad.

En cuanto a la forma del lenguaje literario, desde que el lector entra en contacto con el texto, puede inferir que el nivel de lengua es eminentemente culto. Esto es así por dos razones: la primera, porque los mismos sorprendidos en su postulado saludan: “(...) a todos los trabajadores intelectuales de ambas Américas”, es decir, que sus escritos están orientados al consumo de unos lectores cultos. Por otro lado, la segunda, porque es una manera de que no cualquier persona pudiera comprender lo que realmente querían expresar. Esta fue una estrategia de forma muy conveniente al contexto.

Por otra parte, las figuras literarias se encuentran presente en todo el poemario. No obstante, unas sobresalen más que otras.

Algunas de las que pueden encontrarse en El ángel destruido son las siguientes: El símil: “sembrar la vida como se siembra un árbol” (Barro inaugural); “Ahora tengo el anillo cerrado de su nombre como una gran cadena sobre mi corazón” (Adán de angustia); “Tengo la soledad segunda entre mis manos como una ciudad muerta, como un cielo olvidado” (Segunda soledad). Este recurso estilístico es empleado por el autor para establecer comparaciones que generen imágenes poéticas que el lector pueda evocar al momento de su lectura.

Es importante resaltar que dentro de estos símiles extraídos se evidencian otras figuras como la hipérbole: “(...) una gran cadena sobre mi corazón” (Adán de angustia), (...) soledad entre mis manos como una ciudad muerta, como un cielo olvidado” (Segunda soledad).

La primera exageración es empleada para que el lector entienda el enorme vínculo y relación que tiene el personaje del que habla Mieses Burgos en el poema y la segunda, para referirse a la inmensidad de su soledad.

Otras hipérboles aparecen en Desvelado Caín y en Eva recién hallada, denotando mayor intensidad y evocación en las imágenes poéticas: “A la orilla del aire yo destruyo la imagen delgada de los pájaros”, “Hago rosas de hielo de mis propias palabras”.

El epíteto también se encuentra presente como uno de los recursos frecuentes. Se pueden encontrar en poemas como: Barro inaugural: “jubilosa voz”, Adán de angustia: “anciana serpiente”, Primera soledad: “verde tribu”, Primera evasión: “justa voz” y Paréntesis exegético: “angélica figura”.

Tanto la personificación como la metáfora permean el libro. En muchos de los poemas pueden aparecer juntas o sueltas. Prueba de que pueden hallarse unidas son: “El agua construye sus estatuas de espuma” (Primera soledad) y separadas: “Cristales de la noche” (Barro inaugural), “Lo redondo es un ángel cautivo que no sueña”(Primera evasión), “La ignorancia es la espada desnuda que defiende su rosa de inocencia” (Segunda evasión), “Hago rosas de hielo de mis propias palabras” (Eva recién hallada) y “Caricia del alma” (Mensaje a las palomas).

En lo que respecta al aspecto semiótico, la lectura de El ángel destruido permite que puedan encontrarse tanto isotopías discursivas como clasemáticas. Estas últimas, las de interés para este análisis, corresponden a un conjunto de palabras que se encuentran en todo el texto y que su contenido semántico facilitan la formación de otros términos que se encuentran subyacentes (clasemas). Como se sabe, esto se debe a Rastier, quien, partiendo de concepciones semióticas de Greimas, al analizar el escrito de Mallarmé, “Salut”, se encontró con las mismas.

En cuanto a las isotopías clasemáticas que pueden encontrar en los poemas de *El ángel destruido* obsérvelas en el cuadro 2.

Como se puede percibir, las palabras empleadas por el autor permiten la inferencia de conceptos relacionados a lo metafísico y a la naturaleza, demostrando que su selección fue pensada. Este aspecto, además, corrobora un aspecto importante de la escritura de la poesía: la elección de las palabras adecuadas juega un papel importante en el poema, ya que comunican elementos subyacentes.

En cuanto a la simbología, es muy claro que el ángel tiene la mayor carga. Está perenne desde el título del poemario como en poemas de su interior. Este aparece de forma explícita en: Barro inaugural, Adán de angustia, Eva recién hallada, Primera evasión, Paréntesis exe-

Poemas	Palabras con carga isotópica	Isotopía clasemática
Barro inaugural	Piedad, ternura, llanto, sollozos, angustia, soledad, amor, sentimiento	Sentimientos despertados
	Nacimiento, infancia, niñez, adolescente	Desarrollo evolutivo humano
Mensaje a las palomas	Ser, Dios, alma,	Categorías metafísicas
	Paloma, milagro, luz	Esperanza
Adán de angustia	Dios, Alfarero, barro,	Creador divino
	Raíces, siembra, semilla, árbol	Permanencia
Primera soledad	Agua, espuma, peces, corales, ostras, playas, orillas, madréporas, cuenca	Ecosistema acuático
	Estatuas, columna, capiteles	Elementos arquitectónicos
Segunda soledad	Edén, Paraíso, uvas, Verbo	Simbología divina
	Eterno, perenne, eternidades, prefijado	Permanencia
Eva recién hallada	Llama, claridades, luz, lumbre, alba, iluminada, radiante, fuego, calcina, soles, llamarada, encendida	Vitalidad
	Amapolas, rosas, flor	Flores
Primera evasión	Cabeza, rostro, dedos	Partes de un cuerpo
	Universo, orbe	Totalidad de la existencia
Paréntesis exegético	Angélica, divina, ángel	Cualidades divinas
	Oculto, arcano, oscura	Misterio
Segunda evasión	Ignorancia, inocencia	Cualidades humanas
Desvelado Caín	Rosa, rosal, azucenas, alondra	Flores
	Omnipotencia, dios, creador	Cualidades divinas

Cuadro 2

gético, Segunda evasión y Desvelado Caín. Es empleado por Mises Burgos como intercesor (Barro inaugural, Eva recién hallada, Paréntesis exegético), protección ausente (Adán de angustia), prisionero (Primera evasión), revelación (Segunda evasión), entidad destruida (Desvelado Caín).

En definitiva, se ha visto que, con *El ángel destruido*, Franklin Mises Burgos continúa revelando su gran calidad como poeta. No solo por lo magistral de la temática abordada, sino por

el buen desarrollo de las ideas y nivel de expresividad que lleva al lector a adentrarse a las profundidades del hombre.

La abundancia de imágenes, el equilibrio entre fondo y forma, hace que la experiencia lectora sea plena. Hace que se empaticen con su poética. Una que, sublimemente, invita a un viaje profundo a través de un lirismo que le hace justicia tanto a los sorprendidos como a la poesía dominicana.

Referencias bibliográficas

- Acento TV. (2015, 3 de noviembre). Y tú... qué dices? -Diógenes Céspedes habla sobre literatura dominicana [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=AA6Zu5K4M7Y&t=138s>
- Acento TV. (2015, 3 de noviembre). Y tú... qué dices? -Entrevista a José Mármol [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Zt43G9ziVFc&t=995s>
- Carvajal, J. (2019). Cartas de navegación de literatura dominicana. Orlando, Florida: Ediciones BAS.
- Greimas, A. (1966). Semántica estructural. Madrid, España. Editorial Gredos.
- Gómez, F. (2008). Manual de Crítica Literaria Contemporánea. Madrid, España. Editora Castalia
- Mises, F. (2007). El ángel destruido. Santo Domingo, República Dominicana. Ediciones Ferilibro.
- Piña, G. (2015). 12 en la literatura dominicana. Del postumismo al pluralismo. Santo Domingo, República Dominicana. Comisión Permanente de Efemérides Patrias.

